



EDITORIAL

Se ha transformado en una constante que en las islas pobladas del país, y del propio Biobío, se vean afectados por una serie de inconvenientes, los cuales suelen ser naturalmente problemáticos en cualquier parte del país, pero por las condiciones de distancia y acceso a estos territorios eso crece de forma exponencial.

Transporte, urgencias médicas, suministro eléctrico. Esto y más, durante años, han sido demandas de los habitantes de la Isla Mocha, al sur de la Región del Biobío.

Pero, ahora, a esto se suma algo más en medio de la contingencia del alza de los combustibles.

La alcaldesa de Lebu, Marcela Tiznado, comuna a la que pertenece administrativamente la Isla Mocha, afirmó que el alza tiene un impacto más profundo por la realidad productiva y territorial.

Asimismo, Tiznado especificó que la Mocha es dependiente directamente del petróleo para su generación eléctrica. “Recordar que la energía en la isla se produce a través de generadores que operan con combustibles derivados del petróleo, por lo que el alza en su precio impacta directamente en un servicio básico esencial para sus habitantes”, dijo la jefa comunal.

De acuerdo lo explicado por la alcaldesa, antes del alza, el municipio destina en promedio cerca de \$16 millones mensuales para sostener el sistema de energía insular y que con el incremento del costo del petróleo,

Isla Mocha y los combustibles



Transporte, urgencias médicas, suministro eléctrico. Esto y más, durante años, han sido demandas de los habitantes de la Isla Mocha, al sur de la Región del Biobío.

cifra que “podría alcanzar los \$24 millones mensuales, lo que representa un aumento cercano al 50%, sin considerar eventuales alzas en el transporte del combustible, afectando de manera significativa las finanzas municipales”, detalló la jefa comunal.

Al mismo tiempo, Tiznado sumó los alcances en materia de conectividad. “El aumento en los costos del combustible podría impactar directamente los traslados aéreos hacia la isla y el funcionamiento de la barcaza, encareciendo el traslado de personas, alimentos y suministros básicos”, dijo.

Otra arista abordada por la jefa comunal es que la dependencia de la economía de Lebu en torno a la pesca artesanal y que con el alza de los combustibles “nuestros pescadores están enfrentando un aumento significativo en sus costos de operación, lo que afecta directamente su capacidad de trabajar y sostener a sus familias”.

Si las soluciones en el corto plazo, por el momento, no están siendo claras a nivel continental, es difícil pensar en aquello para el territorio insular. Turismo, pesca y vida cotidiana estarán bajo la incertidumbre por otro tiempo más en la Isla Mocha.